

**Política y Sociedad**

ISSN: 1130-8001

ISSN-e: 1988-3129

<http://dx.doi.org/10.5209/poso.68909>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Streeck, W. (2017): *¿Cómo terminará el capitalismo? Ensayos sobre un sistema en decadencia*, Madrid, Traficantes de sueños, 291 pp.

La obra de Wolfgang Streeck presenta una comprensión de la dinámica capitalista contemporánea a nivel global, sus tendencias, tensiones y su posible devenir a partir de una lectura crítica de las transformaciones sistémicas posteriores a la segunda guerra mundial. Lejos de atender concreciones histórico-sociales en espacios específicos, el texto aborda un análisis del dinamismo genérico que muestra el capitalismo actual. La obra de Streeck se organiza a partir de trece capítulos publicados previamente como artículos en diversos libros y revistas (principalmente en la *New Left Review*). En ellos se analizan las consecuencias de la crisis económica-financiera del 2008 y cómo estas allanan el devenir del capitalismo.

De manera sintética, la tesis central de la obra de Streeck postula que el capitalismo constituye un sistema social-global, *endógenamente dinámico* (motivado por la acumulación de capital) y *dinámicamente inestable* (por las tensiones que dicho dinamismo genera). Dichas características inherentes a la lógica capitalista, contenidas políticamente con relativo éxito en los países centrales desde la segunda posguerra hasta finales de los años 60 a través del pacto democrático-keynesiano, hoy más que nunca, libradas de regulaciones por la crisis del *capitalismo democrático*, configurarían un capitalismo neoliberal posdemocrático bajo la hegemonía del capital financiero que impone la *consolidación fiscal* como un nuevo “pacto” de élites económico-financieras mundializadas. La exacerbación de las tendencias que lleva aparejado este momento del capitalismo marcarían un punto de inflexión que advierten su fin y el inicio de un *interregno poscapitalista*. Partiendo del planteamiento central que postula Streeck, se revisan a continuación los principales argumentos de la obra.

En primer lugar, el autor posiciona una visión del capitalismo como un sistema de acción social-global, dinámico e inestable, que articula un conjunto de instituciones sociales que permiten su reproducción. Por tanto, capitalismo no solo designaría un sistema económico, sino también un sistema social que exalta una realidad histórica, una organización política, una representación simbólica-cultural y un modo de vida. Siguiendo a Streeck, esta conceptualización constituye una clave analítica fundamental para poder comprender el funcionamiento sistémico del capitalismo en términos de totalidad social, que articula orgánicamente economía y política en un mismo proceso.

A partir de este abordaje, Streeck reconstruye el devenir histórico del capitalismo tras la segunda guerra mundial. Esto le permite plantear que la dinámica capitalista contemporánea constituye el resultado de una crisis gradual y continuada que se inicia en los años setenta y que se desencadena en la crisis del capitalismo democrático y la expansión global del neoliberalismo. Este último constituiría un régimen caracterizado por un pacto redistributivo favorable a élites económico-financieras mundializadas que se busca institucionalizar en las estructuras estatales a través de procesos de *consolidación fiscal*. La forma política que adopta el Estado en este pacto sería la de un *Estado consolidador* (que reemplaza al Estado de bienestar), el cual institucionaliza en sus estructuras y selectividades pautas y normas que hacen preceder sus obligaciones con el mercado financiero, sobre las obligaciones políticas con sus ciudadanos.

En este marco, Streeck plantea que la globalización y la financiarización configuraron la solución que encontró el capital a sus limitaciones en la obtención de ganancia. Esta internacionalización capitalista habría cambiado el espacio donde se resuelven las cuestiones político-económicas sistémicas. Pasaría del ámbito nacional, en el cual los controles democráticos suponían limitaciones al capital, a ámbitos supranacionales, en el que la gobernanza sistémica estaría articulada a organismos multilaterales y élites globalizadas que subordinan a los Estados nacionales. Tras este desplazamiento del manejo de la política económica, habría operado un vaciamiento político del funcionamiento democrático de los Estados en contraste con el ascenso del autoritarismo, la redefinición de su soberanía y una creciente despolitización social.

Por otro lado, este desplazamiento, que lleva aparejado un proceso de desdemocratización, permitiría entrever que la adecuación histórica entre capitalismo y democracia se muestra contingente, atendiendo a la correlación de fuerzas sociales en un contexto histórico específico. Sin embargo, lejos de socavar totalmente su dinámica de acumulación, la democracia habría servido para legitimar el funcionamiento sistémico. En esta línea, Streeck manifiesta que a través del pacto democrático-keynesiano, el capitalismo fue capaz de legitimar su funcionamiento al costo de ceder espacio político a las clases populares a través de su participación democrática en los procesos electorales y de la constitución de un Estado de bienestar que aseguró crecimiento económico, empleo, salarios altos, prestaciones sociales e incremento de la demanda agregada. Este pacto se habría asentado en la posición favorable que ocupó la clase obrera en dicha coyuntura, configurando un capitalismo democrático.

El interés de Streeck en la adecuación entre capitalismo y democracia se relaciona con que esta última constituye un mecanismo de control del capital. Esto ocurre dado que el dinamismo capitalista constantemente presiona por ir más allá de las fronteras que garantizan su reproducción ampliada, a la vez que erosiona las capacidades de los actores e instituciones que buscan limitar su despliegue. A través de este proceso, el capitalismo socavaría sus propias posibilidades de reproducción, por lo cual, retomando a Polanyi, Streeck menciona que este no puede operar desarraigado de lo social, pues esto supondría su fin. Para poder funcionar, el capitalismo requiere de regulaciones y controles que lo salven de su lógica autodestructiva. De esta forma, en su raíz operaría una oposición antagónica entre una economía moral y una de mercado, en la que la primera condiciona a la

segunda. Por tanto, la existencia de una oposición al capitalismo, cuyas demandas son gestionadas por el Estado, sería lo que ha resguardado su funcionamiento.

Rompiendo este esquema, el capitalismo contemporáneo en su fase neoliberal se alza sobre la profundización de la crisis iniciada en los años 70 (uno de cuyos signos fue el desplome financiero de 2008), aparejada a la crisis del capitalismo democrático y sus instituciones. Como resultado de esto, según lo señala Streeck, el capitalismo actual mostraría cinco desórdenes sistémicos (estancamiento, redistribución oligárquica, saqueo del sector público, corrupción y anarquía global), cuyo despliegue profundizaría tres tendencias en el largo plazo: decrecimiento económico, creciente endeudamiento y agudización de la desigualdad social, cuya exacerbación desembocará en una crisis financiera que socavará toda posibilidad de crecimiento y cualquier esfuerzo fiscal orientado a dinamizar la economía. Este será el fin del capitalismo.

¿Qué vendrá después del capitalismo? Siguiendo las tendencias que anuncian su descomposición, las pautas sistémicas que organizan la vida social bajo el neoliberalismo y la ausencia de una alternativa viable, Streeck formula que sobrevendrá un *interregno poscapitalista* caracterizado por: la desintegración del viejo sistema, la balcanización del poder estatal y de cualquier iniciativa colectiva, una postsociedad *infraestructuralizada* regida por un *ethos* neoliberal y la profundización de la multipolaridad en el marco de una crisis global permanente.

Tras la revisión de la obra de Streeck, sin dejar de reconocer los aportes contenidos en ella, es necesario señalar las siguientes limitaciones. Si bien el autor realiza una exposición sistemática de procesos económicos, políticos y sociales que se manifiestan como tendencias globales, la periodización y la dinámica tendencial que construye del capitalismo atiende de manera más cercana a procesos que caracterizan a EE. UU. y Europa, dejando de lado el comportamiento de las tendencias presentes en países y sociedades fuera de estas latitudes y cómo esto condicionaría la dinámica global actual que presenta el capitalismo. Asimismo, la exposición causal de los procesos que subyacen al devenir histórico de este sistema social en ocasiones deja de lado la visión relacional y conflictiva de los procesos políticos y económicos globales que han incidido en este desenlace. Esto vuelve necesaria una lectura a contrapelo de la obra de Streeck desde las periferias, que permita analizar la dialéctica a través de la cual opera la dinámica capitalista global y sus efectos locales.

Finalmente, para dar cierre a la reseña de esta aguda y polémica obra enteramente recomendada, cabe señalar lo siguiente. El escenario pesimista que traza Streeck tras el posible colapso del capitalismo, lejos de representar un destino social ineludible, constituye un llamado a la acción en dos sentidos: en primer lugar, sobre la necesidad de propiciar procesos de reflexión crítica a nivel teórico que orienten la acción social a nivel político, para lo cual hace un llamado a recuperar la capacidad crítica y la función pública de la sociología. En segundo lugar, sobre los ejes que deberían constituir una agenda política orientada a incidir en la actual correlación de fuerzas sociales y detener las derivas que muestra el capitalismo. Al respecto, Streeck plantea que para sortear el futuro que vislumbra de un interregno poscapitalista, es necesario reducir el poder del capital devolviendo el funcionamiento del capitalismo al ámbito del gobierno democrático, construir un sistema económico-financiero global alternativo que no subordine a

los Estados nacionales, y desde ahí trazar no otra variedad de capitalismo, sino una alternativa a él. Por tanto, el llamado de Streeck está orientado a *desglobalizar* el capitalismo, luchar por un nuevo pacto democrático y reconstruir un frente anticapitalista viable.

Danilo Ricardo Rosero Fuentes  
Facultad Latinoamericana de Ciencias  
Sociales (Ecuador)  
drosero89@gmail.com